Pacífico Territorio Condina del Pacífico Color Color Color Color Color Color Color Pacífico Color Colo







Satinga en el filo de la navaja

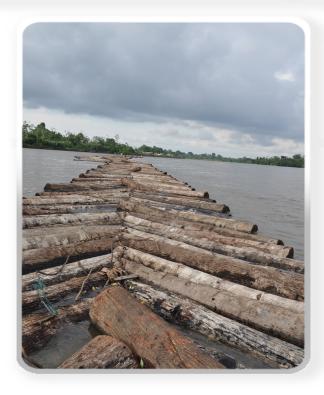
Cuando todos los males se juntan...

Satinga, en el filo de la navaja

Olaya Herrera fue erigido municipio a mediados de los años 70, y su alcaldía instalada en Bocas de Satinga, un poblado localizado en el noroccidente del departamento de Nariño, en la confluencia de los ríos Satinga y Sanquianga, cerca a la desembocadura del mar Pacífico. Habitado mayoritariamente por comunidades afrodescendientes y por indígenas Eperara Siapidara, este municipio de aproximadamente 30 mil habitantes, ha tenido que soportar por casi 40 años los graves problemas estructurales que padece Colombia, en la total impunidad e invisibilidad, a pesar de que por muchos años ha sido el primer municipio maderero de Colombia.

Y fue precisamente la riqueza maderera de esta región lo que llevó a Enrique Naranjo, representante de la Sociedad 'Maderas El Naranjo' a mediados de 1973, a construir sin permiso alguno un canal de aproximadamente un metro de ancho, por un metro de profundidad y dos kilómetros de largo, que unió el río Patía Viejo con la quebrada La Turbia, afluente del río Sanguianga, con el objeto de facilitar el transporte de madera hacia Buenaventura. Pocos años después, y debido a que el río Patía corre un poco más alto que el Sanquianga, el Canal Naranjo se amplió hasta un ancho de más de 25 metros, dejando a su paso interminables inundaciones y erosiones que han causado la desaparición de veredas y caseríos como Tumaquito y La Mojarrera, más de 15 escuelas rurales, así como la mitad del casco urbano de Bocas de Satinga. Más de 27 personas han perecido ahogadas.

En Bocas de Satinga, la situación se agudizó en el invierno del 2008, cuando aproximadamente 250 casas fueron arrasadas por el río, conocido hoy popularmente como "Patianga", mientras en el 2009, más de 320 familias tuvieron que desbaratar sus casas para armarlas en sitios



relativamente más seguros. El acueducto, la biblioteca municipal y la casa del anciano, entre otras edificaciones, fueron arrastrados por las aguas y la erosión. Desde hace más de un año el municipio no tiene agua medianamente potable.

Las soluciones institucionales no han apuntado a resolver el problema que sería la reubicación del casco urbano y de todos los caseríos rurales, sino que han dedicado recursos a desviar o a detener el cauce del río, misión imposible, pues éste va en búsqueda de terrenos estables para conformar su lecho definitivo.

En Olaya Herrera se ha aplicado el modelo de economía extractivista, que genera miseria y dependencia de los recursos naturales, hasta que se agotan, aún en detrimento del medio ambiente. No ha habido generación de empleo distinto a la madera o de la pesca y la concha; los productos agrícolas son encarecidos por el transporte marítimo hacia Buenaventura o



Tumaco, lo que ha convertido a las fincas en economía de subsistencia. Tal vez por ello, a finales de los años 90 y el 2000, es bien recibido el cultivo de coca como una solución a la pobreza.

Pero al igual que con el Canal Naranjo, la solución fue peor que la enfermedad. Cinco años después, la respuesta gubernamental fue la aspersión aérea. El glifosato arrasó con los cultivos de pancoger, más que con la coca, generando hambre y desplazamiento. Antes habían entrado los paramilitares a la región, en particular al casco urbano, y en muchos casos actuaron en connivencia con la fuerza pública; se dice que entre el 2004 y el 2007, los paramilitares asesinaron a más de 400 personas en el municipio de Olaya Herrera, asesinatos que están en la total impunidad.

La guerrilla, por su parte, ha intensificado la problemática que vive el municipio. La toma



guerrillera del año 2000, además de la muerte de tres civiles, destruyó 60 casas como consecuencia del incendio que produjeron las pipetas explosivas. Así mismo, el 19 de diciembre de 2007, se presentó un incendio que dejó a 360 familias en la intemperie; todo apunta a que fue provocado por las FARC, en retaliación por la presencia paramilitar en el casco urbano. Las FARC también han sido agentes causantes de desplazamiento y asesinatos de campesinos y campesinas del municipio.

Y como si estos problemas fueran pocos, la corrupción política complementa el cuadro desolador, que se agrava en el contexto de la economía ilícita y del conflicto armado, donde todos los actores cobran sus vacunas, controlan "sus" territorios y hacen sus macabras alianzas. Los gobernantes por lo general, son personas del mismo municipio, hijos de familias prestantes, sin embargo, llegados al poder, algunos de ellos desarrollan una ambición particular por desviar recursos públicos a bolsillos particulares, indolentes frente al clamor de un pueblo que reclama el cumplimiento de las promesas, que reclama soluciones a sus graves problemas. Pues son ellos como representantes del Estado, así como la fuerza pública, quienes deben garantizar el ejercicio pleno de los derechos y garantías constitucionales a los ciudadanos y ciudadanas del municipio.

Satinga, para no olvidar

Sobre las incendios

- En la toma guerrillera del año 2000 para rendir a la policía, las FARC provocó un incendio que quemó 60 casas.
- El 19 de diciembre de 2007, se presentó un incendio al parecer provocado por las FARC, que dejó a 360 familias en la intemperie. Carlos Holguín Sardi, ministro del Interior, fue a Satinga a prometer soluciones que nunca cumplió.
- 12 de enero de 2010, incendio de la gasolinera de José Gambino "El Bacán"
- 23 de enero de 2010 a la 1:25 de la tarde en el barrio San Martín I, se quemaron tres casas, resultando damnificadas tres familias (15 personas), a causa de un corto circuito.
- 7 de marzo de 2010, incendio en el aserrío Maderas Federal, que dejó cuatro familias damnificadas y una niña muerta de tres años de edad. Sus padres salieron a bailar y la dejaron sola con la luz de la vela causante del incendio.

Sobre las erosiones provocadas por el río Patianga

- Entre los años 2008 y febrero de 2010 en Bocas de Satinga,750 familias se han quedado sin vivienda por los derrumbes del río Patianga.
- El 4 de marzo de 2010, 14 familias de las veredas Vuelta Larga y Soledad perdieron sus viviendas.
- Debido a la situación de derrumbes que ha ocasionado escasez de viviendas, se presenta hacinamiento en los barrios Polideportivo, Nueva Esperanza I y II y el basuro.
- El río Patianga se ha llevado más de 15 escuelas del área rural.
- La vereda Sapotal en Gualmar, 158 niños y 102 adultos, está en permanente inundación.
- Los dueños de la tierra del casco urbano son la familia Bolívar Paredes y la señora Ruperta (barrio El Basuro). Un lote de 6 x 12 metros lo venden entre 5 y 8 millones de pesos. Sin embargo, el Instituto Agustín Codazzi ha sugerido que no se pague más de 3'500.000 por una hectárea de tierra.

Sobre el conflicto armado

- En el año 2008, se desplazaron 300 familias del río Sanquianga (río Patianga). De éstas, 60 familias no han retornado y se encuentran en el casco urbano.
- En el año 2009, se desplazaron del río Satinga mil personas de 14 veredas.
- En el año 2010. Primero de enero, desplazamiento de la vereda Tangarial. 28 de enero, desplazamiento de 365 indígenas (66 familias) pertenecientes a las comunidades El Roble, Tórtola y Casa Grande.
- Los paramilitares desde el año 2004 hasta el año 2007, asesinaron a más de 400 personas en Olaya Herrera.
- En el año 2009, fueron asesinadas más de 50 personas en Olaya Herrera
- La fuerza pública viola el DIH, por involucrar a la población civil como informantes

Cuando el coraje es la única opción....

Caminando con las mujeres de Satinga

Las mujeres del municipio de Olaya Herrera y sus alrededores están cansadas de tanta violencia. Por eso marchan, para derrotar el miedo que las agobia y las hace temer por los hombres, principales víctimas de los asesinatos.

Una de las marchantes es Karina, desplazada de la vereda de Gómez ubicada en el río Patía El Viejo (municipio de Roberto Payán), el 16 de junio de 2008, junto con 45 familias más; no les quedó otra alternativa que asentarse en Bocas de Satinga, cabecera municipal de Olaya Herrera. O Luz Nora, quien no se ha desplazado, pero es madre de dos hijos adolescentes, y teme por ellos, pues Bocas de Satinga se ha convertido en un foco de prostitución, drogadicción, sicariato y reclutamiento de jóvenes.

Son actividades que los violentos ejercen a plena luz del día, a pesar de que a esta población la custodian más de 40 policías y una base de la armada, como lo denuncia la Diócesis de Tumaco: "En las calles de Bocas de Satinga hacen presencia todo tipo de grupos armados. A plena luz del día y hasta en retenes ilegales frente a oficinas públicas, han intimidado con pistolas en la sien y palabras amenazantes a la población". Es una expresión cotidiana de la realidad, de la cual se sustraen los funcionarios de la Fiscalía y la Procuraduría, quienes deben investigar estas acciones, buscar la verdad de los innumerables asesinatos para que no queden en la impunidad.

Las mujeres elaboran consignas propias, sencillas, y retoman algunas de las emblemáticas de las innumerables marchas de mujeres que claman por el fin de la violencia y por el respeto y goce de sus derechos. Escuchar "no queremos parir más hijos para la guerra" en un contexto como Bocas de Satinga, un poblado de no más de diez mil habitantes, controlado alternativamente por paramilitares o guerrilla a punta de pistola o fusil, no es ningún grito al vacío, es más bien una consigna temeraria, pero que ellas marchando decidieron enfrentar.





La voz detrás del megáfono es firme cuando expresa: "No más muertes violentas en nuestra comunidad. Olaya Herrera está paralizado. El miedo y el temor no nos deja hablar". Palabra seguida es un clamor al Dios de la Vida para que las ayude a derrotar ese miedo y les ayude a construir un Olaya Herrera de paz.

Karina recuerda el horror que vivió aquella noche: Los paramilitares llegaron a la vereda, obligaron a los hombres a tenderse en el suelo y preguntaron si conocían los nombres que llevaban en una lista. Como nadie hablaba, escogieron a su hermano y a su tío y en vista de que no las conocían los golpearon fuertemente. Luego saquearon todas las casas. Al día siguiente, los paramilitares llegaron hasta la vereda San José (Olaya Herrera) y asesinaron a cinco personas y desparecieron a cuatro más.

La marcha continúa por las calles estrechas. Adelante, abriendo camino, toca una banda estudiantil, y aunque su nueva denominación es banda de paz, la tonada sigue siendo de guerra. Cerrando filas el grupo folclórico canta:

"Bogá, bogá canaletico, bogá, bogá...

que la corriente te lleva a encontrar la paz".

Mujeres afrodescendientes, mujeres indígenas en situación de desplazamiento marchan al lado de profesoras, grupos de oración, alumnas, amas de casa, en fin, es un caminar de solidaridad que busca caminos distintos a la guerra.

Mientras retornan, las personas en situación de desplazamiento encuentran una mano solidaria en el equipo misionero franciscano. Otros y otras, no pueden vencer los temores de la experiencia vivida y se quedan por su cuenta y riesgo, pues Acción Social hace hasta lo imposible por evadir sus obligaciones. Karina no retornó, y anda buscando qué hacer, sea vendiendo minutos o lo que salga, siempre y cuando sea legal. De reunión en reunión, el 2 de agosto de 2009, cerca de 27 mujeres asesoradas por la parroquia, conformaron el grupo El Progreso. Allí han recibido cursos, principalmente de manipulación de alimentos, y conjuntamente reflexionan sobre cómo superar la situación del desplazamiento.

La falta de recursos de inversión es el principal problema que tienen. Actualmente se dedican a vender queso que les facilita una señora de buen corazón, a bajo precio. Sin embargo, las amenazas continúan por parte de los grupos armados. Pero ellas siguen haciendo planes, tratando de buscar capital para invertir, así como una oportunidad para crear una microempresas y tener su propia oficina. Desean vehemente que cuando su familia se enferme sean atendidas en el centro de salud, sin las trabas que siempre les colocan y que les imposibilita gozar del derecho a la salud. También le exigen a Acción Social y al gobierno nacional que cumplan con sus funciones constitucionales.

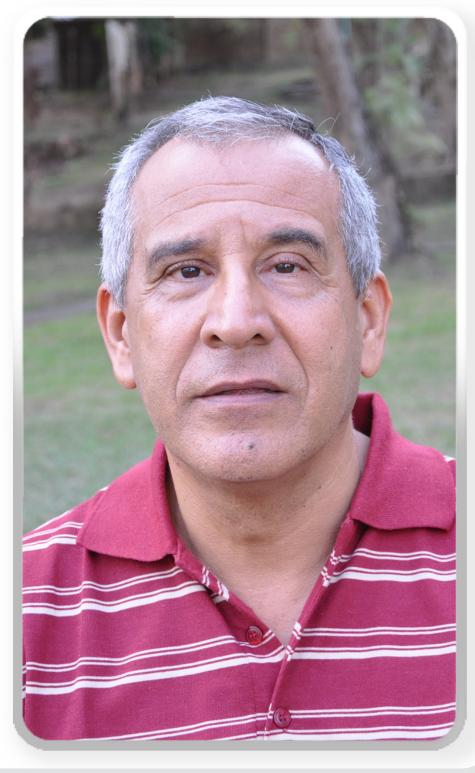
La marcha llega hasta el colegio La Inmaculada. Nuevamente se escuchan las voces de que ver una Satinga en paz es obligación de todos y todas. El miedo que se notaba antes de la marcha se fue disipando poco a poco, dando paso a la confianza y seguridad que dan las manos y las voces amigas en comunión. Karina, la mujer sencilla desea que no haya más violencia en Olaya Herrera ni en Roberto Payán, "que todos nos demos la mano, que nos sintamos en paz y en tranquilidad". Y si uno se pone a ver los rostros humanos cuando sonríen...es tan sencillo lograrlo...

"Otro Satinga es posible y necesario"

Fray Ricardo Morales Acevedo....

Ricardo Morales Acevedo es natural de Pamplona, Norte de Santander, y se vinculó a la Orden Franciscana u Orden de Hermanos Menores, en la provincia de La Santa Fe. Posteriormente, en 1979 siendo diácono, y a partir de una propuesta de un grupo de hermanos que motivados por el Concilio Vaticano II y la Conferencia del Episcopado en Medellín, y por algunas reflexiones dentro de la Provincia, tomaron la opción de volver a las fuentes franciscanas haciendo más presencia en lugares necesitados de Colombia, viviendo entre los pobres y como pobres.

1979 es el año en el cual 44 hermanos inician el "éxodo" hacia distintas partes del país, haciendo realidad la nueva propuesta que les fue reconocida el 15 de julio de 1982, mediante la aprobación de la Vicaría de San Pablo, hoy Provincia de San Pablo Apóstol. Fray Ricardo se ordenó el 7 de agosto de 1982, siendo el primer presbítero de la Vicaría. Actualmente trabaja en la jurisdicción de la Diócesis de Tumaco, en la Parroquia El Señor de la Misericordia de Bocas de Satinga, que abarca los Municipios de Olaya Herrera y Mosquera, municipios mayoritariamente



afrodescendientes.

Territorio de Etnias: ¿Cómo se da la formación en la Provincia de San Pablo?

Ricardo M: Nosotros no tenemos casas, seminarios como tal, la formación se da en las fraternidades. Es un proceso que se va haciendo, dice el Ministro General de nuestra Orden, es como la formación en la "intemperie". Él dice: hay dos formas en que se da la formación en la Orden: una en "invernadero", que sería un seminario, y la otra en "descampado", o sea, en contacto con la realidad en medio de la gente, viviendo la vocación conjugada entre misión y estudio.

Territorio de Etnias: Cuando uno llega a Satinga, a Mosquera ve que hay una cultura afrodescendiente ¿y esa cultura de qué manera ha sido permeada por los signos de muerte que padece hoy la región?

Ricardo M: La gente se siente amenazada en la mayoría de los casos, porque no ven que haya esperanzas de vida, pues todo lo que se teje alrededor del narcotráfico y del cultivo de la coca va en detrimento de los valores culturales. Entonces, creció, por ejemplo, la prostitución, el establecimiento de bares y consumo de licores, creció en la juventud el consumo de estupefacientes o sustancias psicoactivas, cosa que no eran propias de esta comunidad. Todo esto va llevando a la juventud precisamente a un afán desmedido del dinero, pero con el propósito solamente del placer, de gozarse muchas veces un vestido; en el licor, en la posibilidad de darse algunos lujos. En la vida, en los valores autóctonos se siente el golpe; ellos ya no son como antes que se llamaban primos hermanos, ya no son "mi sangre", sino que se convierten en enemigos, porque el que tiene más desprecia al que no tiene, y el que no tiene lucha por alcanzar a lo que dé lugar lo que tiene el otro.

Territorio de Etnias: ¿Las fumigaciones áreas de qué manera afectaron a la población?

Ricardo M: Hubo una insistente fumigación que afectó más que todo los cultivos de pan coger; después vino la erradicación manual en la que los erradicadores se llevaron el poco pan coger que quedaba, entonces la gente en Satinga vive una

pobreza mayor, que ha provocado desplazamientos internos, pero también gente que no resiste y ha tenido que irse a Buenaventura, Tumaco, Cali, Bogotá, en busca de nuevos horizontes para sus vidas.

Territorio de Etnias: ¿Qué nos puedes comentar sobre el impacto del Canal Naranjo en Bocas de Satinga?

Ricardo M: Como consecuencia del Canal Naranjo que conectó el río Patía con el Sanquianga, y debido a que el Patía, un río de mucho caudal, está en un nivel freático más alto que el Sanquianga, terminó cambiando su cauce, provocando el derrumbamiento de las orillas del rio Sanguianga. El rio se amplió demasiado, ahora tiene, calculo que más de 100 metros de ancho. En los últimos años cientos las familias que estaban asentadas en las riberas del Sanquianga, vieron que sus casas se las llevó el río, o como eran de madera tuvieron la oportunidad de desbaratarlas, desarmarlas, pero no han podido reubicarse porque el municipio no tiene tierras propias y tampoco ha procurado comprarlas para reubicar a los damnificados por causa del canal Naranjo. La única solución es que la administración municipal compre estas tierras, basado en el avalúo que debe dar el Agustín Codazzi, y hacer un plan de vivienda para los afectados por este desastre natural provocado.

Territorio de Etnias: ¿Qué acciones ha tomado el equipo misionero y la población?

Ricardo M: Se han hecho denuncias, se han hecho acciones de tutela, derechos de petición, y parece ser que fallaron a favor de la comunidad, pero todo terminó allí. Lo otro ha sido visibilizar la problemática a través de los medios de comunicación, siempre que hay pérdidas de viviendas, desbordamientos, se está informando a través de la radio, de la prensa, tratando de que en el país y en el exterior se conozca la situación de la población en Bocas de Satinga. No hay todavía acciones contundentes que resuelvan el problema, sólo promesas. Por ejemplo, desde el 28 de febrero del 2009 la erosión hizo que colapsara el acueducto, los tanques se hundieron en el rio y desde esa fecha hasta el día de hoy no tenemos agua potable.

Territorio de Etnias: ¿Se puede decir que hay una negligencia estatal en resolver estos problemas?

Ricardo M: Se van dilatando las cosas. Ciertamente ha habido un reemplazo de algunas de las infraestructuras que el río se ha llevado, por lo menos la biblioteca, ya hay una nueva, el acueducto como tal ya lo están construyendo. Creo que van a empezar la casa del adulto mayor que fue otra de las construcciones que se llevó el río; igualmente se construyó un canal de alivio que ha posibilitado que el río no golpee tan duro en la parte del pueblo, pero parece que está afectando otras veredas más abajo.

Territorio de Etnias: ¿Cómo describes la actitud de la fuerza Pública frente a los permanentes asesinatos que se presentan en Satinga?

Ricardo M: La situación de Satinga está acompañada de muchas muertes, crímenes que quedan en la impunidad, donde no se hace nada. He tenido la oportunidad de hacer algunos comunicados, a través de las mismas entidades del Estado llamando la atención, por ejemplo, de la inoperancia de la Armada, la inoperancia de la Policía, cuando los crímenes se siguen dando con tanta facilidad en las narices de ellos; a través de la Diócesis se han hecho denuncias para que se tomen cartas en el asunto y se procure la seguridad que todos merecemos, porque la misión del Estado es proteger la vida, la honra y los bienes de todos los ciudadanos.

Territorio de Etnias: ¿Tienes noticias de proyectos o megaproyectos que se planean realizar en la región y de qué manera afectarían a la población?

Ricardo M: Si, se sabe que uno de los grandes proyectos está en la implementación de monocultivos, como la palma aceitera, la caña de azúcar, de productos que puedan producir biocombustibles, no alimentos a la comunidad. Se habla de una acuapista que uniría a Buenaventura con Tumaco, se comenta que el impacto ecológico sería muy grande en la destrucción de manglares. Se habla de la presencia de intereses nacionales e internacionales sobre las riquezas minerales que hay en la zona.

Territorio de Etnias: Esta realidad, ¿de qué manera interpela a un franciscano?

Ricardo M: Pues es una realidad dura y uno le pide al señor y trabaja para tener la fortaleza de poder acompañar el sufrimiento de las víctimas, víctimas en todo sentido, no sólo porque pierden a un ser querido, sino porque también son víctimas de la pobreza, son víctimas del abandono estatal, son víctimas porque no tienen posibilidades de trabajo, entonces ¿cómo llenar de esperanza a un pueblo traumatizado y acongojado por todos estos acontecimientos que no han sido causados por ellos? Es una situación difícil, pero ni en Satinga ni en Mosquera podemos dejar de soñar con un mundo donde la felicidad sea posible; retomando el lema del Foro Social Mundial: "Otro Satinga es posible y necesario".



La revista Territorio de Etnias es una propuesta de la Coordinación Regional del Pacífico Colombiano, cuyo propósito es coadyuvar, al lado de otras propuestas comunicativas, a informar, formar y movilizar, en primer lugar, a los y las pobladoras del Pacífico, y en segundo lugar, a las personas y organizaciones de los ámbitos nacional e internacional.

La revista, al igual que los videos documentales, el boletín virtual, los talleres de comunicación y la página web www.regionalpacifico.org son herramientas que hacen parte de la estrategia de comunicación que pensamos construir y llevar a cabo con distintas organizaciones etnicoterritoriales y de comunicación del Pacífico Colombiano. Es un esfuerzo que edificamos conjuntamente con el Observatorio Pacífico y Territorio (www.pacificocolombia.org).

En general, el propósito de la Coordinación Regional del Pacífico Colombiano, es hacer visibles los derechos económicos, sociales y culturales de afrodescendientes e indígenas, frente a los embates del conflicto armado y socioeconómico que ha azotado por muchos años esta región, caracterizada por la marginación y la inequidad social, así mismo, posicionar y concretar sus planes de vida y de gobernabilidad.

Sobre quiénes hacen parte de la Coordinación Regional del Pacífico Colombiano lo pueden encontrar en http://www.regionalpacifico.org/organizacion.html

Sugerencias, artículos y aportes los recibimos en territoriopacifico@gmail.com e info@pacificocolombia.org

Para terminar queremos citar un fragmento sobre la memoria extractado del libro España Acusa (Represión y y desaparición de personas en Chile y Argentina)

"La memoria es un arma de larga duración. Puede permanecer oculta largo tiempo, hibernando, pero cuando despierta sus efectos son devastadores.

La memoria puede esconderse durante años en un libro cerrado, en un papel doblado en un cajón, en una canción en una foto o en un recorte de periódicos: pero ahí está, aguardando obstinadamente su momento para revelarse, para gritar sus secretos, para revolver las conciencias.

No es de extrañarnos que los tiranos tengan un especial interés en destruirla, porque saben bien que su principal arma para perpetuarse en el poder es la AMNESIA, EL OLVIDO"...

Con el apoyo de:





